

De José Agustín Goytisolo
A el Periódico, Opinió: Xavier Campreciós
Mpie: 1

Tel y Fax: 2 00 51 16
Fax: 4 84 65 62

PESADILLA CATOLICA

Caminaba yo por entre los arriates que adornan el precioso jardín del Palacio de Castelgandolfo; vestía un liviano traje de hilo de Escocia y -nunca la uso- corbata a juego. Me dirigía a la cita privada que el Papa Juan Pablo II me había solicitado. Al cruzar una plazoleta, se me apareció el Malo -el demonio- en forma de Pizza Romana diciéndome: "cómeme". Mientras yo la devoraba con apetito desordenado, el Malo me repetía: "dile al Diablo Blanco que harás lo que te pida y luego no le hagas caso." El Papa me esperaba sentado a la puerta de su Castillo, le besé la tiara y AGUARDE.

"José Agustín", dijo preocupado. "Ya ves el desastre financiero que me organizó Marcinkus. Ahora la están liando esos del Opus: no es que los critique, pero.... Quiero que tú, técnico en finanzas internacionales, intachable católico y experto diplomático, pongas orden en las cuentas. Sé que lo harás con tacto. Consigue que la Santa Sede ingrese algo más de dinero: me queda poco para gastos de bolsillo y del Tercer Mundo.. A la salida encontrarás al contable que te pondrá al día de los pormenores de tu delicada actuación. Pax tibi."

Desesperado, busqué al contable; las ramas de los árboles del paseo me rozaban la cara y me producían náuseas. El Malo me despertó, yo estaba en mi cama con un tremendo dolor de tripa. Mi mujer me besó y dijo: "toma esta manzanilla. Ha sido la pizza para cuatro que te tragaste anoche."

XAVIER : corrigido aguardé, por no repetir el
verbo "esperar" — ~~ESPERO~~

P: 14-12-97